TRATAMIENTO MEDIÁTICO DE LA TRAGEDIA CROMAGNON

Departamento de Comunicación

Centro Cultural de la Cooperación, 21 de marzo de 2005

PANELISTAS:

David Zanazzi, Productor general del programa *Marca de Radio*, Radio Rivadavia

Mauro Federico, *Huella Digital*, Canal 7.

Carlos Rodríguez, Periodista de *Página 12*.

Mariana Szretter, integrante del Departamento de Comunicación del Centro Cultural de la Cooperación y participante de la Cátedra de Sociolingüística de la UBA.

Estructura de la propuesta.

- 1- Presentación de una Muestra Fotográfica en el primer sub suelo, producida por el *Grupo Acción Fotográfica*.
- 2- Proyección de un Video que muestra las marchas de familiares del 2 y 6 de enero, editado por *Grupo Acción Fotográfica*.
- 3- Ponencia de Mariana Szretter.
- 4- Proyección de un Video: cobertura de la marcha a 1 mes de la tragedia. El video fue editado con la participación de familiares por el *Grupo Acción Fotográfica*.
- 5- Ponencia de David Zanazzi.
- 6- Ponencia de Mauro Federico.
- 7- Ponencia de Carlos Rodríguez.

Mariana Szretter:

Además de participar de la Cátedra en la UBA y en el Departamento de Comunicación del Centro Cultural, formo parte de un grupo de investigación de la Universidad, en el que investigamos las representaciones sociales desde la lingüística aplicada al análisis del discurso y desde aquí, intentamos desarrollar algunas herramientas de análisis. Buscamos diseñar e implementar herramientas para rastrear las estrategias de los medios mediante las cuales transmiten e imponen algunas representaciones sociales, sobre instituciones y actores.

Partimos de la base que el lenguaje no es transparente, implica posturas ante los hechos. En este sentido, es que el hablante desarrolla estrategias: no existe una sola forma de decir las cosas, sino que depende del lugar en el que esta parado el hablante. De acá surge una pregunta; si la realidad es una sola, entonces, ¿por qué se la dice de distintas formas? La respuesta es simple y se refiere a que las palabras son *ideológicas*, ya que reafirman o discuten una determinada visión de mundo.

Tomado el tema de Cromagnon quiero comentar que la mesa que me convoca me pone en la dificultad de hablar sobre esta situación dramática... como investigadores del discurso, como ciudadanos y lo que es central y complejo, como seres humanos.

Dicho esto voy a contarles lo que será mi análisis: comentaré algunas líneas temáticas sobre un recorte de medios gráficos - Clarín y Pagina 12-. Para presentarlo en poco tiempo solamente me referiré a los titulares y bajadas y no a todo el periódico.

El tema que me interesa de la reconstrucción de los medios sobre la tragedia del recital de Callejeros, es el de la "responsabilidad" jurídica, pero lo más importante para mí, la responsabilidad en el sentido que intentaron los medios, de adjudicar las causas del hecho a los participantes del recital, a los músicos, representantes o familiares.

Para hacer este análisis voy a usar las herramientas de la Escuela de la *Lingüística Crítica Inglesa* que trata de encontrar en los usos del lenguaje los significados “no dichos”. Voy a partir de que toda oración se forma de tres componentes: un agente que desarrolla la acción, un proceso - que es la acción que se realiza- y un afectado. Este modelo es una forma “pura” general para pensar y desglosar las noticias. Lo podemos utilizar y ver en el tipo de noticias de Clarín y por ejemplo, analizar la nota que afirma “*El boliche debió haber estado clausurado*”: aquí hay usos particulares de los verbos y de las palabras ya que nunca se refieren al culpable de no sostener esa medida. El periodista aparece sin nombrar “quien” debería haber cerrado el local o quien es el responsable en el gobierno. El diario omite decirlo en ese titular desde la estructura de las palabras que en esa tapa son tramposas y confusas.

La responsabilidad de la tragedia se manejó de una manera que muestra claros acomodamientos en el diario en el día a día, paralelo a que se modificaba la información. Por ejemplo y según los diarios:

- a- El primer culpable absoluto es el empresario Chaban dueño del local, prófugo y buscado por la justicia.
- b- Luego, serán los inspectores, funcionarios, pero siempre de forma confusa y poco clara.
- c- Y en el medio de los anteriores y de forma confusa, aparecen actores “culpable casi anónimos”: el joven que tiro la bengala, los chicos “locos” que van al recital y llevan a sus hijos, los bomberos que no apagan el incendio, la seguridad del boliche, la policía o los músicos.

Esta reconstrucción la podemos hacer a posteriori de lo ocurrido. La posibilidad de poder ver el “proceso en su totalidad” por tener la información en papel y plasmada en los diarios, nos otorga ciertas ventajas ya que nos muestra que esta asignación de responsabilidades a tantos agentes diluye la responsabilidad de uno en especial, o de alguien en particular: *un poco de culpa tiene el intendente, los músicos, la policía, etc.*

Al analizar las tapas de los diarios me encuentro que la mayoría de las volantas y titulares presentan una acción sin agentes, por ejemplo dicen: “*hay 178 muertos*”, “*Había el triple de personas en el local*”, “*Las víctimas suman 187*” “*El boliche debió estar clausurado*”. Son todos titulares de tapa o notas menores, que tienen en común que describen un hecho que no entienden, pero que siempre caracterizan desde la ausencia de responsables o en su defecto, dan a entender que *la media sombra es la culpable, el techo es culpable, la no habilitación o las víctimas parecen ser las culpables*. Unas víctimas que nunca se dice “de quien”.

Según los diarios, los responsables son muy pocos y giran en torno de las siguientes acciones tendenciosamente desarrolladas desde los titulares y notas. Los culpables son:

- a- El chico que tira la bengala: se debate por qué este joven no esta bajo la autoridad del padre, o cómo y por qué enciende la bengala o se interroga sobre quién es el que la enciende.
- b- Las marchas y comisiones de familiares posteriores que denuncia la falta de justicia también tienen responsables según los diarios: los familiares que marchan y piden justicia son cuestionados por periodistas. A estas marchas, una de las cuales termina accidentalmente, desde los periódicos se las caracteriza de forma crítica: desde tirar piedras o armar desmanes.
- c- Chabán: es sólo culpable por estar prófugo, no declarar o hacerlo de forma confusa incluyendo a personal de seguridad de la banda.

- d- La Seguridad del local: según los diarios serían en términos lingüísticos “Verbos de decir” ya que se los reconstruye desde la opinión poco clara de los periodistas desde su caracterización con relación a que “opinan”, “dicen”, “acusan”. Nunca se sabe quienes son los responsables de la seguridad del local y tampoco del gobierno.

Según los diarios no existen ni culpables, ni inocentes, la responsabilidad no es de nadie en particular sino de cada uno, lo cual equivale a decir: la responsabilidad es de todos. Llevado este razonamiento a otros ejemplos de la vida cotidiana, tenemos que la *educación depende de nosotros, los hospitales y las demás cuestiones de la sociedad también*, ya que no forman parte de responsabilidad alguna del Estado, sino de cada uno de ustedes. Contradiendo esta supuesta responsabilidad de todos y lejos de “dar más funciones reales a la comunidad”, pasan culpas y tareas y a la vez se desactivan las comisiones de los hospitales, los centros barriales y todos los espacios de la sociedad civil en los cuales el vecino puede formar parte y tener voz en la gestión. Pese a este vaciamiento de los espacios de participación la responsabilidad de las políticas “es de todos”: en casos concretos, pensemos la seguridad y cómo el discurso obliga a que cada uno “*se arme*”, “*proteja su cartera en el subte*”, o sino, pensemos en los carteles de “*lo estamos filmando*” “*cuide la limpieza*”. Todas las responsabilidades son de uno y nunca de las empresas o el Estado.

No hay responsables, sino respuestas parciales a los reclamos mediáticos. Luego de la tragedia solamente quedan pegados al hecho 3 o 4 funcionarios y recién ahora la municipalidad hace su trabajo y clausura locales que estaban abiertos hace años. Pensemos esto en concreto: yo pude haber estado en lugares sin la protección del Estado y el ministerio de seguridad, la policía municipal o el ente correspondiente y ante eso me nace pensar si es factible poder morir por eso.

Al leer el diario nos da la sensación de que a los periodistas les interesa la búsqueda de la “responsabilidad por la tragedia”, pero si lo vemos bien y muy por el contrario, encontramos que la posibilidad de encontrar a los responsables se diluye.

David Zanazzi

El hecho de Cromagnon es como una grieta abierta para la vida cotidiana de los familiares de los jóvenes y también lo es para cualquiera que vea en ese fenómeno un motivo para salir a la calle y decir algo de lo que está pasando. En este sentido, el gran dolor que produce esta tragedia nos involucra a todos. La gente piensa que el periodismo tiene cierta posibilidad de no meterse en los problemas que analiza, pero en este caso, con esta tragedia, cuando discutíamos este hecho desde la radio llegábamos a la conclusión de que era difícil no meterse en él... Ya que nosotros tenemos hijos con la edad de los chicos fallecidos y ellos, mis hijos o los de mis compañeros, podían haber estado allí, como por ejemplo, mi sobrino que estuvo en el recital. Este fenómeno nos involucra directamente y esto hacía de esta situación algo complejo: ¿que hacíamos, como tomarlo?

Aun en la actualidad la inmunidad frente a los hechos desaparece y nos cuesta plantearlo. A poco que superamos esto aparecen preguntas, interrogantes, que son siempre miradas específicas, parcialidades de lo que pasó esa noche. ¿Por qué pasó lo que pasó?: esta pregunta nos llevó a reflexionar profundamente y desde aquí analizamos nuestras actividades sociales y políticas. Nos preguntábamos cuánto de nuestro accionar está inscripto en Cromagnon, más allá de que sea consciente o inconsciente, cuántas prácticas en nuestra vida se relacionan y conviven con el fenómeno. Nos preguntamos

esto ya que somos parte de una sociedad que camina sobre estos bordes y estas cosas están incorporadas a nuestra cotidaneidad y las reproducimos.

Por último, nos planteamos discutir cuál es la mirada de los medios sobre los jóvenes, cuál es la mirada de los políticos, cuál la mirada y la práctica ciudadana sobre la vida de nuestros hijos. La mirada sobre los jóvenes tenía que ver con que nos parecía que lo de Cromagnon le pasaba a todos, pero en particular a esos 200 jóvenes.

Llegamos a convencernos de que debemos mirar mas allá de los responsables políticos, y debemos intentar ver que le pasa a los jóvenes en nuestra sociedad.

Cada medio dará una respuesta ocultando o no, una información que tal vez sabremos alguna vez. Desde nuestra audiencia se reflexionó sobre estos hechos y no solo en términos judiciales, sobre las responsabilidades, sobre Chabán, sobre el manager, las responsabilidades del público, sobre la pena de los miembros del grupo o sobre las diferencias de las marchas, etc. Estos debates, creemos, ocultaban el interés que tiene esta sociedad por los jóvenes, tanto Ibarra, como la policía, como cada uno de nosotros como padres - pese a que es claro y no debe perderse de vista que hay responsables diferenciados: políticos, por ejemplo -.

Con estos hechos parece que estalla una noticia y se plantea como tragedia el fenómeno: lo mostramos como tragedias espectaculares. Sucede con María Soledad que muestra la fiesta del poder, con los crímenes de la dársena y la fiesta del poder, con el Soldado Carrasco, con la AMIA, la Embajada, la corrupción, las drogas, Yabran o Cabezas. Trabajamos siempre sobre el hecho consumado y creemos que esto es una cobertura crítica y las cosas pasan y dejan enseñanzas y hay marchas y movilizaciones, pero siempre nos cuesta ya que quedan muertos como Cromagnon o Cabezas.

Estos hechos no son fáciles de tocar desde la radio, por eso, ante la dificultad afectiva, social de la tragedia, solo intentamos desde el lenguaje abrir ventanas, empezar a remarcar y recuperar el sentido del ciudadano, cuales son sus reclamos o sus posibilidades de reclamo. Debemos ante todo, sentir que podemos reclamar y que tenemos derecho a ser parte de una ciudadanía. Esto sigue faltando en la sociedad y esto termina en Cromagnon y en los fenómenos de los últimos 30 años.

Debemos pensar que le pasa a los jóvenes, debemos reflexionar sobre sus intereses y esto es un déficit nuestro. Un punto complicado que nunca tocamos ya que vemos las cosas desde lo “macropolítico” de los fenómenos y pensamos a los jóvenes desde la pobreza, la política o lo que determina la pobreza. Ahora bien, las angustias y la vida cotidiana de los jóvenes no las vemos o las hacemos de costado.

En la actualidad y arbitrariamente los jóvenes están más expuestos que nunca en la historia. Hoy nosotros desde la radio intentamos dar un lugar de debate a estos temas: un lugar sin mentiras, un espacio de debate de izquierda para tocar estos temas y pese a nuestra voluntad, creemos y lo que es importante, debemos asumir, que el lugar para los jóvenes esta faltando, sigue sin aparecer. Quizás por que la macropolítica nos demanda mucho tiempo no vemos esas cuestiones de la vida cotidiana y por eso estas cosas no están en nuestras agendas.

Es difícil tocar estos temas: charlar con los familiares, debatir con los usos de los medios sobre la información, etc. Ahora bien, tenemos en claro quienes son los responsables políticos, pero como eso esta claro, nosotros intentamos reflexionar “sobre lo otro”.

Mauro Federico

Antes de dar mi punto de vista sobre la cobertura de Cromagnon quiero hacer algunos comentarios a la participación y el público que esta en esta charla.

Me pregunto por que 70 personas vienen a escuchar esta charla sobre los medios y este hecho doloroso que fue la tragedia de Cromagnon. Primero pensé que vendrían colegas, pero veo por la gente que esta acá que no es así. Creo que esta participación tiene que ver con que los que escuchan medios tienen una idea poco clara de quienes somos los periodistas, de quien escribe y de que intentan mostrarnos como verdadero en la noticia. Es importante pensar, debatir sobre estos temas para poder ver que quieren decir desde una nota o un medio en general, y poder alcanzar a tener una idea y poder conocer el contenido de una noticia. Mariana en su ponencia toma el tema de las realidades: esa realidad que es una sola, pero que pese a eso, existen ideologías que la reconstruyen de distintas formas. Los medios fragmentan la realidad y la reconstruyen ideológicamente. Ahora bien, pese a lo que parece, esa fragmentación no siempre es ideológica con relación al periodista, sino que hay situaciones que se conocen o se esconden por presión de factores de poder que lo quieren así.

En Cromagnon hay un recorte de la noticia desde los grandes medios que quieren y quisieron mostrar solo algunos temas. Creo que podemos marcar tres momentos de esta construcción:

- 1- La primer cuestión tiene que ver con la cobertura estricta sobre los hechos del 30 de diciembre: tema caótico y confuso de reconstruir sobre la base de los datos que nacían y se distribuían por los medios. Nosotros actualmente estamos trabajando en un programa de radio en *Radio Cooperativa* - esperamos retomar *Huella Digital* en Canal 7 el mes que viene- y esa noche nos tocó estar en el aire y la información que nosotros recibíamos a través de los medios como *Crónica* o *Clarín* o nuestra productora (AMBA) era confusa y mostraba la gran cantidad de muertos que iba teniendo la tragedia.
- 2- Un segundo momento y llevados por el reclamo de la comunidad - me parece importante que recordemos que en este país existe una gran historia de luchas y reivindicaciones sobre los muertos - que a través de marchas exigía la aparición de responsables. En este segundo momento los medios largan una búsqueda frenética de responsables como mencionaban los chicos antes: que Chaban, que Ibarra, que los músicos, etc. Aquí aparece una idea peligrosa: la de la responsabilidad compartida, que fuimos todos como en Lope de Vega en Fuente Ovejuna pero de manera inversa. Hoy esto sirve para defender la culpabilidad en el asesinato de nuestros jóvenes, desligando de las responsabilidades a los verdaderos culpables.
- 3- La persona señalada desde la óptica política como el principal culpable, me refiero a Ibarra, desarrolla una hábil estrategia mediática y logra que el debate sea si él debe renunciar o no. Este debate es "inventado" ya que en los barrios no creo que se debata el plebiscito ni nada por el estilo, por el contrario el tema debe ser seguramente quien o quienes eran los culpables. En nuestro programa pudimos ver que este bombardeo informativo era permeable: los oyentes nos decían "*che, fijate Ibarra no es el único culpable*" "*esta poniendo en juego su historia política*", etc. yo creo que la responsabilidad de Ibarra se pone en juego ni bien asume como Jefe de Gobierno y uno podrá entender que la dilapidó con Cromagnon, pero esa distorsión focalizada por fuera del eje central de lo ocurrido, mas allá de Ibarra, terminó distorsionando el debate y la construcción de la opinión ciudadana. Este

“por qué le pegan a Ibarra” de muchos programas, prendió y las encuestas publicadas - construidas siempre desde el poder con un fin; por ejemplo ahora nos dicen *“preocupa el precio de la leche”* como si mi madre o mi mujer no sintieran eso cuando la compran y el medio la publica como si fuera *“la preocupación del momento”*- consiguieron, y en esto asumo mi parte de responsabilidad como analista, que nos hayamos estancado.

Ahora bien, pese a este estancamiento, acá tenemos una ventaja desde nuestro mayor capital como periodistas que es la credibilidad - la gente que tiene fe y cree que lo que uno publica está relacionado con la verdad- esa confianza con la gente para la cual nosotros trabajamos nos permite sostener que es importante no perder de vista que esto fue la tragedia más grande de una sociedad y no se olvida más allá de lo que digan los medios en complicidad con cualquier poder, sea para desfigurar o para ocultar la noticia.

Para cerrar y haciendo hincapié en esto último, voy a contar una anécdota de mi hijo Ariel de 11 años y cómo en su escuela de Avellaneda hicieron una misa para recordar a quienes integraban el plantel de alumnos de esa escuela y fallecieron en el recital. Yo no soy católico y no se lo inculqué a él y dejé que él decidiera y por eso no lo llevé nunca a la Iglesia salvo ahora porque me lo pidió. Cuando salimos un grupo de chicos cantó *“a los pibes los mato la corrupción”*, Ariel me preguntó *¿quién es la corrupción?*: si el pibe de 11 años puede identificar que hay responsables de este hecho trágico, nosotros grandes, no podemos dejar que esto pase.

Carlos Rodríguez

Yo creo que lo central lo planteó Mariana al comienzo al analizar el tema de las responsabilidades y en ese sentido yo recuerdo que en este país alguna vez se dijo que la dictadura la apoyamos todos y yo no recuerdo haber apoyado esa postura y tampoco que las multitudes salgan a defender esa dictadura. Esto lo construyen los medios inventando falsos debates como aquel entre los que se quedaron y los que se fueron, (durante la dictadura) como si fuera fácil tomar esa decisión sin ver las circunstancias de cada uno: siempre se echa la culpa a alguien.

Desde Página 12 escribí pocas notas sobre el asunto Cromagnon, pero participé en todos los debates y especialmente sobre el tema de “las responsabilidades”. Algunos dicen que todos tienen la misma responsabilidad, que Ibarra, que Chaban, que la corrupción: la misma corrupción que hizo que modificaran 6 veces los inspectores y las políticas sobre los inspectores cada vez que aparecían casos de corrupción, o sea, para tapar los escándalos que salen a la luz. Ahora recurren a Juanjo Alvarez... creo que la responsabilidad es clara, no creo que nadie dude de eso, y lo único que queda es discutir lo que tenemos que hacer para cambiar este fenómeno.

Ahora quiero referirme a los medios. Página 12 publica: *“El operativo rescate fue calamitoso fueron los propios jóvenes que sacaban muertos tomados de brazos y piernas”*, eso fue así, yo estuve a la salida del recital y pasé de casualidad a la madrugada (yo estaba tomando una cerveza, no solo los jóvenes salen de noche) y me llamó la atención ver a (Eduardo Luis) Duhalde en la puerta. En el momento pensé en una represión, pero luego me comentó que no estaba ahí por eso, que pasó porque tenía parientes en Cromagnon. Los medios no la han difundido pero fueron ellos, Duhalde y su Secretario, y no *Página 12*, los primeros en decir que todo el operativo era un desastre, que los policías no dejaban pasar a las ambulancias ya que decían que

“*acrecentarían el caos*”. Mientras tanto morían los jóvenes sin los médicos que no llegaban por decisión policial...

Hay otras notas que culpan a Chaban, por ejemplo desde Clarín. Aparece una nota que decía algo como “*Chaban esto, que Chaban lo otro*” “*que Chaban esta loco*”. Fijémonos quien afirma esto: tenemos que sale de un medio que compró *Papel Prensa* desde la corrupción, lo cual hoy le permite tener el monopolio que tiene. Entonces tenemos que pensar que la señora de Noble o Chaban son lo mismo, aunque este último se muestre “más loco visiblemente” y lo que es aun más importante, la señora de Noble es más peligrosa por que oculta estos hechos y luego pasa lo que pasa. Con esto no digo que Chaban no es responsable, pero pensemos que para que pase esto previamente debía existir una omisión por parte de los medios, y lo central, por parte de los inspectores de la ciudad, sino esto no pasaba ¿ Es Chaban culpable de que no existan inspecciones?, claro que no, Ibarra es el culpable y de acá para abajo. Pero en los medios, de la señora de Noble o *Página 12* esto no se puede decir. En *Página 12* no se puede hablar mal de Ibarra ya que según dicen nos paga el sueldo, así que es complicado hablar mal de Ibarra y también de Kirchner.

Ante esto igual yo no digo “somos en *Página 12*” yo digo “soy”, *Página 12* son ellos. Yo puedo decir que se publiquen las cosas y pelear para que salgan, pero por eso no tengo que hacerme cargo ni del Diario y sus omisiones, ni tampoco de ocultar lo que pienso sobre ese tema. En la cobertura del hecho es mentira que existen responsabilidades compartidas: hay periodistas que resisten a las mentiras y otros que no, y a muchos así les va... pero bueno, hay algunos que al mirarse al espejo están tranquilos y eso vale, hay otros que eligen un buen sueldo...

En algunas de las notas leemos que dicen “*por favor somos 6000 no tiren bengalas*”: yo me pregunto dos cosas ¿por qué había 6000 podían entrar 1000? y entonces, ¿donde estaban los asesinos en realidad, en el recital o en los controles que permitían esa masividad? Chaban dice “*tirar bengalas es criminal*”, él debería saber el por qué de tal afirmación, ¿no? miraba la media sombra y decía eso... Hay una frase que publicó *Página 12* que dice una frase de un chico “*¿cómo una bengala te va a matar?*” y es claro, ¿cómo te va a matar una bengala? : te va a matar porque hay una media sombra en el techo y eso es inflamable. Ahora bien, otro caso, pensemos si vas al cine y hay un loco y te mata ¿ qué hay que hacer, buscar al loco por la cara antes de entrar? Claro, se sabe que hay manías piromaniacas pero eso no lo puedo controlar yo: yo no puedo ir al cine a ver si hay locos y si no hay un loco me quedo. ¿Cuál es la responsabilidad del empresario y el Estado sobre eso?

Hay notas que dicen “*que los chicos estaban drogados*”, ahora yo me digo sobre esto, ¿y qué? eso no tiene nada que ver con el debate, sino la lógica: yo me drogo y muero quemado y ¿no es responsabilidad del empresario y el Estado? y ¿la policía que no dejó pasar a las ambulancias? ¿el culpable soy yo por estar drogado con un fósforo cuando dicen que el local estaba habilitado para 1037 personas y había 6000?

Hay una frase importante del funcionario López que renunció, esta persona fue secretario del Tribunal del Juicio a las Juntas, no se si recuerdan. Él dijo que los inspectores hacían las inspecciones pero que no podían controlar, por ejemplo, la media sombra, ya que el personal no era de “técnicos”. Yo me pregunto: ¿para qué estaban? ¿para qué iban? Por otro lado, esto no era nuevo ya que en agosto la *Defensoría del Pueblo* hace un informe que yo publiqué en *Página 12* y que advertía sobre la situación de los boliches en Capital. Se refería al tema de los Patovicas y el otro tema

fundamental era la cantidad de personas que iban a los recitales y boliches y el peligro de un incendio: esto lo dice el informe y lo dice claramente, desde muchas páginas afirma que si se incendiaba algún local de estos iba a ser un desastre y lo decía de forma contundente, sin medias tintas. Este informe lo tenía la Ciudad e Ibarra lo debería conocer. Es más, ese informe lo publiqué y actualmente existe y es de agosto, poco antes de lo ocurrido... No se tomaron medidas si no hasta que pasó.

Después llega la versión de que todos somos responsables y a veces desde algunos medios dicen de *“la posibilidad de la corrupción”*, esto especialmente en *La Nación*. Ahora bien, cuando se refieren a los chicos las notas no dicen “posibilidad” sino que los incriminan directamente: estaban drogados, locos o borrachos. Con esto queda dicho, *“esta bien, la corrupción es posible pero ante todo es responsabilidad de cada uno”*. Este planteo lleva a que pensemos que nosotros debemos contratar un guardaespaldas o practicar karate para que no nos roben o llevar un preservativo por si nos violan así en ese momento se lo damos y al menos nos violan y no nos pasan enfermedades... según los diarios la responsabilidad siempre es de cada uno, es nuestra, ¿y los responsables de eso?: nada, absolutamente nada. Pensemos, ¿qué pasa si se incendia un shopping? ¿qué pasa con lo de Paraguay?, claro, en su momento decían les pasa a “esos” despectivamente y yo lo escuché en la radio - perdón, en algunas radios - y según estos periodistas podía pasar solo en Bolivia o en “esos lugares”.

Luego sale Kirchner diciendo que existe *“una irresponsabilidad asesina”*, yo digo, ¿de quién?, Cuando se habla de Ibarra este no sabe quiénes son los responsables del área, ¿los periodistas que conocen Capital tampoco lo saben? Muchos lo saben y lo callan, de eso estoy seguro.

Los músicos de Callejeros dicen *“nosotros tenemos mucha culpa por lo que pasó”*... Ibarra no lo dice, ¿nadie más lo dice? Ibarra llama a ese plebiscito ya que sabe que va a ganar por los tiempos, por las personas que no van a votar o por que no están los meses para reunir las firmas. Ibarra tiene razón cuando dice que Macri es un turro ya que hace una jugada política, ahora bien, lo que él no dice es que también esta haciendo una jugada política. ¿No sería más honesto salir y poner la cara?, ¿por qué no fue él el que presentó la renuncia? O que diga “no puedo hacer nada por que son todos corruptos”, perfecto, pero nadie dice esto ya que solo buscan salvarse. Yo se que hay tipos peores que Ibarra pero yo no me conformo con el mal menor, ya que ante esta tragedia vemos que Ibarra es mentiroso, el plebiscito es mentiroso, esta probado que no puede perder. ¿Por qué lo hace entonces? Es más, yo creo que los familiares de Cromagnon solamente quieren que dé la cara y no necesariamente que renuncie y él sale con este circo.

Hay algo que me llamó la atención y es una columna que dice que recuerda que alguien llamaba a los chicos como “invisibles”, alguien antes que *Callejeros* o una banda de *Callejeros* que se llama así. El periodista quería decir que los adolescentes son invisibles para todos y ahora se les pide que no vayan más a recitales porque es peligroso. Yo me pregunto ¿qué tienen que hacer? ¿ir a trabajar? ¿adonde? si no hay trabajo. ¿Qué dejen de tomar cerveza? Ahora resulta que ¿nadie toma cerveza? Por esto yo si soy y seré un callejero.

Es muy sucio como se maneja la política y se callan los medios. Los periodistas debemos cuestionar que dicen los medios desde dentro, sino vamos a ser cómplices de lo que pasa afuera.